

13 Nov. 1969. (Mira ~~1969~~)

4/28/9 Pro Radio Vaticana

1) Una vez más se nos invita a mirar hacia Roma.

Roma no es una de tantas ciudades - es algo más - para todos, hasta para los no creyentes es el centro de irradiación espiritual y moral y para los católicos la ciudad de la Verdad - "a la que no debemos más que la verdad" -

Allí está el Vicario de Cristo, el maestro infalible de la verdad. Y tiene que dar testimonio de esa verdad - Para ello necesita medios y profetas. Necesita que la verdad llene los espacios, llegue hasta los últimos rincones, esté al alcance de todos. Nos invita a colaborar a esto.

2) Hace unos años Levi XIII sorprendió al mundo abriendo los archivos del Vaticano a la investigación - "Juntos solo la verdad toda la verdad".

Pro habic porque sorprenden porque la ciudad de la verdad enfrenta a la mentira...

Pero hoy no basta que la verdad esté al alcance del estudio, de la investigación. Es preciso que vivida toda, se ponga al alcance de todos, penetre en todos los rincones.

Esta es la única ambición, el único afán del Vaticano, del

Vicario de Lantz. No quera mis, pero tampoco puede aspirar a menos.

3) Pero el Vaticano y el Papa quieren toda la verdad. La verdad tiene dos caras: una que opresa, satisface y otra que repugna. Siempre tiene estas dos caras la verdad íntegra, total. Por eso la verdad no es de ordinario algo que se penetra en el espíritu humano como la lluvia que desciende a la tierra: no. Es algo que hay que conquistar sobrepasando a nuestras pasiones, a nuestros egoísmos o cuando menos a nuestras prejuicios.

Por eso la verdad total que da el Vaticano no agrada muchas veces a nadie totalmente como no agradaba la que enseñaba Lantz. Mas por unos motivos y otros por otros la rechazan o solo aceptan con una cara, media verdad, la que flece o se acomoda al interés de cada uno. En todo, Roma no puede escapar el halago, la acomodación, fode la verdad. Y la única verdad que salva es esta: toda la verdad.

4) Pero hay no basta para imponer el reinado de la verdad que Roma lance a los espasos la verdad. Hay que que cada uno de nosotros erijamos en nuestro propio pecho la teta de la verdad y de toda la verdad. Seremos que combatir la mentira, para la verdad es el primer enemigo de la armonía, de la paz, del orden.